

**HACIA FUERA, HACIA DENTRO:
APROXIMACIÓN A LA IMAGEN
DE ALICANTE Y SU PROVINCIA
A TRAVÉS DE LA FOTOGRAFÍA,
1975-2015**

Enric Mira / Vicenta Baeza

#65

IMAGEN, DISEÑO
Y COMUNICACIÓN
EN ALICANTE
(1975-2015)



Hacia fuera, hacia dentro: aproximación a la imagen de Alicante y su provincia a través de la fotografía, 1975-2015

Para entender qué tipo de imagen se ha creado de Alicante y su provincia en los últimos cuarenta años y cómo esta imagen se ha ido fraguando a largo de este tiempo, partiremos de tres perspectivas básicas que se corresponden con diferentes usos, públicos y privados, de la fotografía como medio de representación y construcción de la realidad. En este sentido, plantearemos en primer lugar la imagen promocional de Alicante proyectada hacia el exterior, dirigida al fomento del turismo; a continuación, haremos referencia a la imagen documental y, en particular, a la reflejada en los medios de comunicación alicantinos; por último, y de forma breve, abordaremos las fotografías realizadas por aquellos –pocos– visitantes que venidos de fuera han acabado por quedarse entre nosotros. Tres visiones distintas pero complementarias que permitirán aproximarnos a la complejidad de la imagen de una provincia tan diversa como la alicantina.

La década de los setenta del pasado siglo fue el inicio de la transición democrática y de toda una serie de transformaciones sociales y culturales asociadas a dicho proceso de cambio político. La conquista de las libertades de expresión e información, la promoción de la actividad artística y cultural, la apertura en la costumbres y la consolidación de la sociedad de consumo fueron algunos de los trazos sociológicos que han configurado sustancialmente la vida española desde entonces. Toda una serie de transformaciones que, en un sentido amplio, se han visto también plasmadas en los cambios de la fisonomía del territorio de nuestra provincia y sus paisajes, así como en la configuración social y urbana de pueblos y ciudades. La mayoría de la veces de manera discreta, la fotografía ha sido testigo de todos estos cambios, de los sociales y de los del territorio, dando cuenta de la creación a lo largo de estos decenios del entramado de cualidades tangibles e intangibles que conforman la imagen de Alicante.

La imagen de Alicante hacia fuera

Dos jóvenes caminan por la Explanada entre los puestos de un mercadillo de artesanía con palmeras de fondo. Es una tarde soleada y ellas se muestran sonrientes y despreocupadas, parecen extranjeras, visten *shorts* y lucen un bronceado

envidiable. La fotografía, a color, fue tomada por Eugenio Bañón a principio de los años setenta y condensa lo que fue la imagen proyectada por Alicante, de una manera casi monográfica, durante muchos años después.

La imagen de la que vamos a hablar corresponde fundamentalmente a la construcción de Alicante y su provincia como destino turístico, creada a través de postales, carteles y folletos turísticos. Las postales de la empresa Hermanos Galiana de Benidorm y Callosa, los carteles y guías de promoción turística encargados por diferentes instituciones y organismos públicos a agencias de publicidad locales, darían buena cuenta de esta imagen promocional de Alicante. A raíz de las nuevas estrategias de comunicación exigidas por la era de internet, hay que sumar las imágenes que, en los últimos años, componen el diseño visual de los web sites de los diferentes destinos turísticos de la provincia de Alicante: Benidorm, Torrevieja, Dénia, Elche, Alcoi y la misma ciudad de Alicante. Paisajes, pueblos, monumentos, gastronomía y fiestas integran los motivos más recurrentes de este repertorio icónico, de cuyo análisis obtenemos algunos datos de interés. Una producción fotográfica que con los años se ha profesionalizado de forma notoria, tanto en nivel técnico como en calidad estética, y cuyo desarrollo ha tenido lugar en paralelo al de las acciones y campañas diseñadas por las agencias alicantinas.

Turistas en la Explanada de Alicante, principios años setenta. Foto: Eugenio Bañón. Archivo Municipal de Alicante (A.M.A.)

Los paisajes naturales están representados fundamentalmente, como era de esperar, por fotografías de playas emblemáticas –El Postiguet, Poniente y Levante en Benidorm o La Mata y Los Náufragos en Torrevieja– aunque, a diferencia de aquellos primeros años de avalancha de turistas, aparecen cada vez más fotografías de pequeñas calas que ponen al descubierto rincones de costa poco accesibles al turismo de masas, como El Moraig, Tío Ximo, Granadella o Mascarat. A esto habría que añadir que a partir de mediados de la años noventa, con motivo de la promoción del turismo de los municipios de la montaña alicantina llevada a cabo por el Centro de Desarrollo Rural Aitana, se empiezan a incluir como parte de esa imagen de Alicante los paisajes naturales de interior y montaña. Por lo demás, otros parajes naturales son objeto de interés como muestra el suplemento *Sol y Sombra* del diario *Información* donde, durante los años 2001 y 2002, en la sección titulada “La postal”, se publicaron imágenes de las dunas de Guardamar, del Parque de El Hondo o del Palmeral de Elche. En la actualidad, los *web sites* de turismo de Elche y Alcoi serían una buena muestra de la puesta en valor de los enclaves naturales. En esta línea, merecen una mención especial las imágenes del fotógrafo alicantino José Benito Ruiz, especializado en temas de naturaleza y cuyo trabajo ha adquirido reconocimiento internacional. Sus fotografías plasman una visión muy cuidada estéticamente de la costa alicantina, poniendo el acento sobre esos lugares que aún mantienen su belleza natural. De entre sus publicaciones destacan *Costa Blanca: paisajes y luces*, y *Pilar de la Horadada. Luz del Mediterráneo*¹ que recibió la mención de “Libro de Interés Turístico Nacional” otorgada por el Ministerio de Industria, Turismo y Comercio. En contraste con esta mirada artística, pero coherente con su alma de naturalista, también ha promovido la iniciativa *SOS Paisajes de Mar. Spanish coastline*² destinada a identificar y documentar fotográficamente aquellas zonas de valor ecológico y paisajístico de la costa alicantina –y española en su conjunto– que requieren una urgente protección, dado su actual estado de degradación ambiental.

Aquella imagen de Alicante, monopolizada desde la explosión turística de los sesenta por las fotografías de playas de arena, se convierte en una imagen variada que no solamente resulta más atractiva como oferta turística sino que, a la postre, resulta ser más fiel a la diversidad geográfica y paisajística de la provincia de Alicante. Imágenes, en cualquier caso, muy distintas de aquellas fotografías de playas abarrotadas de bañistas que, cada mes de agosto, a modo de noticia de actualidad, llenaban las planas de periódicos locales y la apertura de informativos de televisión.

En los últimos tiempos, además, la configuración de un turista proactivo y demandante de experiencias, ha producido que el concepto de experiencia se haya vuelto la pieza clave de las recientes estrategias de comunicación turística de Alicante, Benidorm, Elche y Torrevieja. Un paseo por sus páginas web así lo confirma. La ciudad de Alicante, bajo el lema “City & Experience” nos ilustra con fotografías panorá-

micadas que muestran horizontes amplios y cielos de un azul intenso que identifican a una ciudad mediterránea abierta a nuevas experiencias. Benidorm, por su parte, muestra una imagen casi a pantalla completa de unas piernas extendidas sobre la playa y acariciadas por las olas, con el fin de exaltar esa otra faceta experiencial –sensorial– de la que puede disfrutar todo visitante de Benidorm. Como parte esencial de este nuevo ámbito de experiencias turísticas no se debe olvidar el protagonismo adquirido por la gastronomía, asociada a nombres como Quique Dacosta, M^a José San Román, Susi Díaz o Paco Torreblanca, cuyos platos y creaciones ha retratado con estilo el fotógrafo alicantino Lars Ter Meulen.

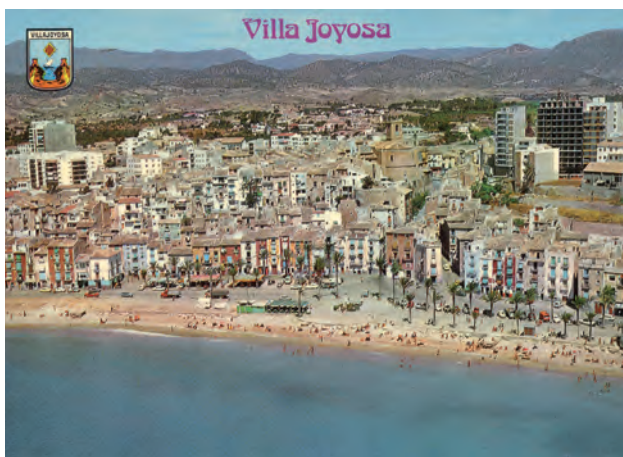
En lo que se refiere a las imágenes de espacios urbanos contamos con las vistas de nuestras ciudades. En las de Alicante se capta a ojo de pájaro la trama urbana de sus calles junto al castillo, el puerto y la playa, en las fotografías panorámicas del sky line de Benidorm, tanto diurnas como nocturnas, se resalta el carácter metropolitano de sus edificios y rascacielos. Una mención especial merece el folleto turístico realizado por Pablo Armengol para Estudio Gente a finales de los años noventa donde se describe fotográficamente el vuelo de una paloma desde la ajardinada Plaza de Gabriel Miró de Alicante –se quería resaltar el verde de la ciudad–, pasando por la Explanada y finalizando en el puerto con la Casa Carbonell al fondo. La intención del folleto era resaltar sobre fondo blanco el lema de Alicante como “Estrella de Mar” y la estrategia comunicativa para destacar a Alicante como capital de la Costa Blanca fue la creación de su marca con la grafía multicolor de la A mayúscula. En su momento, fue una manera sutil de dar respuesta a las campañas publicitarias en las que Benidorm se arrogaba la capitalidad turística.

En este contexto es importante añadir cómo, a partir de los años noventa, la consolidación de políticas de regeneración urbana y arquitectónica sirvieron de apoyo para estrategias de promoción de una imagen de modernidad de las ciudades de la provincia. Como ejemplos, en la mayoría de los casos bajo la dirección de prestigiosos arquitectos, tenemos el proyecto del Parc de la Aigüera en Benidorm, el Adda, el Maca, la remodelación de la dársena del puerto y del Postiguet en Alicante o la Plaza de la Bandeja y la rehabilitación de su casco antiguo en Alcoi, por citar los casos más significativos.

También monumentos históricos como el Castillo de Santa Bárbara, la Basílica de Elche, los palacios e iglesias de Orihuela, las arquitecturas modernista e industriales de Alcoi o la emblemática Casa-Museo Modernista de Novelda, forman parte, junto a fiestas y otros eventos, de la promoción de la imagen cultural de Alicante. En las fotografías analizadas del Archivo Municipal de Alicante, del Archivo de la Diputación y de los *web sites* de información turística, los monumentos aparecen siempre representados en su aspecto estrictamente arquitectónico, exentos de cualquier presencia o actividad humana a su alrededor; son imágenes asépticas propias de un catálogo histórico, más dirigidas a destacar su belleza monumental que a captar su presencia en la vida

¹ Ambos libros han sido editados por Ambiental Publicaciones en 2005 y 2006 respectivamente.

² <http://blog.paisajesdemar.com>



Guadalest años setenta. Archivo fotográfico Diputación de Alicante. Foto: Goyo

Vista aérea de Villajoyosa, años sesenta. Fotografía, Hermanos Galiana, Callosa-Benidorm

'Alicante Estrella del Mar'. Folleto oficial de Turismo Alicante Feria FITUR 1992. Agencia: Estudio Gente. Fotografías: Basilio F. Martínez y Luis Colombo

de nuestras ciudades. Mientras, en las fotografías de acontecimientos festivos y religiosos como Les Fogueres de Sant Joan, las Fiestas de Moros y Cristianos de Alcoi, el Misteri d'Elx o la Romería de la Santa Faz³, encontramos una rica documentación fotográfica en la que el factor humano y la vida que concitan son elementos centrales, aunque en ocasiones no se renuncie a la creación de imágenes investidas de solemnidad y esteticismo. Como contrapunto, es interesante señalar que los carteles promocionales de Les Fogueres de Sant Joan, las Fiestas de Moros y Cristianos de Alcoi y el Misteri d'Elx han adoptado tradicionalmente una forma de representación gráfica y, solo de manera ocasional, han sido concebidos como imagen fotográfica. Mientras que en Les Fogueres de Sant Joan fue en 1966 cuando por primera vez el cartel anunciador fue una fotografía, en las Fiestas de Moros y Cristianos de Alcoi no ha sido hasta el año 2013 cuando el medio fotográfico ha sido elegido como imagen promocional de las fiestas.

En suma, podemos decir que las fotografías por las que nos hemos hecho nuestro recorrido tienen un gran valor desde el punto de vista de la imagen de marca de la ciudad de Alicante y su provincia como destinos turísticos. Son fotografías con un potente carácter simbólico, imágenes idealizadas que obvian las imperfecciones y los defectos inherentes a toda realidad, ocultando los aspectos más ordinarios y en contrapartida exaltando la posibilidad de experiencias enriquecedoras. El sol, la playa, la fiesta y la gastronomía aparecen como arquetipos de un imaginario alicantino socialmente aceptado.

³ El reportaje sobre La Peregrina realizado por Paulina López y Jorge Lidiano ha aportado una sugerente lectura en clave sociológica y humana de esta tradición alicantina. Cf. P. López y J. Lidiano, "La Peregrina, fe y tradición del pueblo alicantino" en Canelobre, nº 61, 2013, págs. 95-105.



La fotografía en las webs de los ayuntamientos de Alicante y Elche

La imagen de Alicante hacia dentro

En ocasiones aquella imagen hacia fuera, tan fácilmente asimilable al tópico, ha alimentado también un determinado consumo local, sobre todo al servicio de ciertos discursos ideológicos autocomplacientes y exaltadores de la identidad colectiva reducida a simples estereotipos. Es decir, en algunos momentos, la imagen hacia fuera ha resultado convenientemente instrumentalizada como una acomodaticia imagen hacia dentro. Dicho esto sin ánimo de profundizar en esta cuestión, lo que nos interesa ahora es subrayar cómo la verdadera imagen hacia dentro de Alicante se conforma más bien a través de la función comunicativa y testimonial de la fotografía de periódicos, publicaciones y archivos.

La producción de fotografías en clave interna diverge sustancialmente de la imagen proyectada para el turista. Podríamos decir que la imagen para el turismo es una imagen

con un significado muy esquemático y en buena medida es también una imagen fingida. La imagen hacia adentro, en cambio, es más compleja, está repleta de matices y detalles, de rostros reconocibles, de lugares y personas –modestas o de notoriedad pública– que aparecen inmersos en su cotidianidad o como protagonistas de sucesos noticiables. En estas imágenes estaría propiamente contenida la auto-imagen de la ciudad y su provincia, con sus luces y sus sombras, pues no está concebida para vender las bondades de un producto turístico, sino para acercar y dar a conocer a la sociedad alicantina la información de su día a día social, económico o cultural. La imagen aquí no es persuasiva sino que muestra la realidad en su faceta más directa y menos maquillada⁴. El mensaje de estas fotografías refuerza un sentido de pertenencia, no siempre conformista ni autocomplaciente, en ocasiones crítico, porque con la representación de momentos alegres y tristes, de ocio y de trabajo, de lo hermoso y lo desagradable, en definitiva, de la vida diaria en todas sus declinaciones, se está contribuyendo a crear la narrativa de una realidad vivida y compartida.

Si el fotorreportero Perfecto Arjones en el diario *Información* ha sido los “ojos de Alicante” de los últimos cincuenta años⁵, los de Benidorm fueron los de Francisco Pérez Bayona “Quico” durante los años cincuenta y sesenta⁶, y los de Alcoi los de Paco Grau quien desde 1978 desarrolló su labor como fotógrafo para los diarios *Ciudad de Alcoy*, *Información* y *El País*, además de autor del libro *Alcoi, puentes al futuro* realizado en colaboración con el periodista Ximo Llorens⁷. Sin embargo, la nómina de fotógrafos que nos ha hecho ver la imagen de Alicante en todo sus matices la conforman además figuras históricas fundamentales como Eugenio Bañón⁸, Paco Sánchez, el taurino Paco Cano “Canito” y Gregorio Hernández “Goyo” en el Archivo Provincial de la Diputación de Alicante, en cuya labor documental para el archivo le han sucedido Basilio F. Martínez, Manuel Pulido y Cristina Espinosa⁹. Junto a ellos están toda una serie de fotoperiodistas, a la vez cronistas sociales y analistas de la actualidad de Alicante y su provincia. Sus trabajos componen con acento crítico un retrato imprescindible para conocer la sociedad alicantina de los últimos años, desde la transición política a las lacras sociales de la actual crisis económica¹⁰. Entre los profesionales históricos reseñamos a José Antonio Marín Chacón y su imprescindible testimonio gráfico de políticos, manifestaciones, mítines y, en suma, de la vida en la calle durante los años de la transición democrática en Alicante¹¹.



Fotógrafo en la Explanada, 1970. Archivo diario Información.
Foto: Perfecto Arjones

⁴ Pensamos, como muestra de ello, en las fotografías de Vicente Albero Irlas sobre los desolados paisajes del extrarradio de la ciudad de Alicante, ese territorio invertebrado en el que la naturaleza se ve lacerada por escombreras, estructuras de edificios inacabados o invernaderos de cultivo. Cf. Vicente Albero Irlas “Albero: una saga de fotógrafos” en *Canelobre*, nº 61, 2013, págs. 66-73.

⁵ El archivo fotográfico de Perfecto Arjones se puede consultar en la web: <http://cholasarjones.blogspot.com.es/2009/01/archivo-fotografico-perfecto-arjones.html>

⁶ Cf. Catálogos de sendas exposiciones, dirigidas por Cinto Llorca y realizadas en el Centro Cultural de la CAM en Benidorm, sobre la producción fotográfica de Quico: *Benidorm i benidormers dels anys 60* en 1996, y *Benidorm, al cor i al visor* en 2002.

⁷ Libro publicado en 2014 con el patrocinio del Ajuntament d’Alcoi, UPV-Campus Alcoi y Aitex.

⁸ Cf. Catálogo de la exposición *Eugenio Bañón. Cincuenta años de arte y testimonio fotográfico*, organizada por la CAM en Alicante en 2001.

⁹ http://www.archivo.diputacionalicante.es/consulta_documentos.htm

¹⁰ Sobre la crisis y sus consecuencias hay que destacar el proyecto multimedia “Tocando fondo” realizado por Rafa Arjones para el diario *Información*: <http://multimedia.diarioinformacion.com/videos/fotoperiodismo/20141120/tocando-fondo-1021304.shtml>

¹¹ En 1999, el Instituto de Cultura Juan Gil-Albert le publicó el libro *Una mirada mediterránea*, en el que el fotógrafo mostraba su producción personal centrada en el retrato en blanco y negro de personas cercanas y de escenas cotidianas de Alicante y su pueblos.

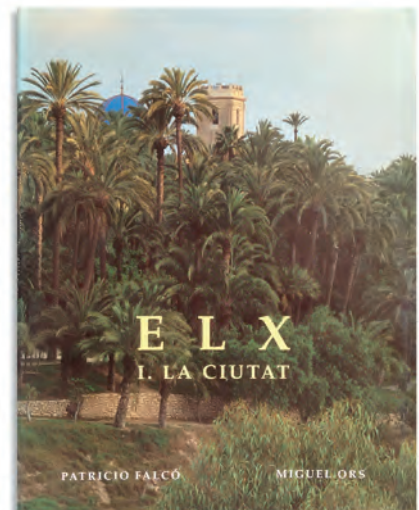
De los que han tomado el testigo después, distinguimos especialmente los nombres de Rafa Arjones, José Manuel Carratalá, Ángel García Catalá, David Revenga, J.P. Reina y Juan Carlos Soler¹².

Lo que acabamos de describir es una parte fundamental de la función socializadora de la fotografía, pero no la única. Junto a esta también hay que dar cuenta de su presencia en el ámbito privado, nos referimos a la fotografía doméstica y los álbumes de familia en la que se recogen acontecimientos relacionados con el ocio, las reuniones y los ritos familiares. Aunque ahora no podamos detenernos en este uso de los álbumes fotográficos de familia, sí que es interesante reivindicar este mundo ingente de imágenes, todavía por descubrir, como elemento imprescindible de la memoria colectiva alicantina¹³. En paralelo, a medio camino entre lo público y lo privado, cabría también mencionar la producción olvidada de los fotógrafos ambulantes que en la zona de la Explanada realizaban retratos y fotografiaban a familias endomingadas. Una actividad que prácticamente se extinguió en los años sesenta pero que podría significar un dato más –discreto pero no menos sugerente– para una visualización sociológica de Alicante.

Pero, sin duda, los proyectos que mejor representan el papel central de la fotografía en la construcción de la memoria histórica lo encontramos en diversas iniciativas editoriales respaldadas por una importante labor de recuperación de imágenes. En 1990, a propósito de la celebración del Quinto Centenario de la Ciudad de Alicante, se publicaron dos volúmenes bajo el nombre de *Memoria gráfica de la ciudad de Alicante* en los que se recogen las transformaciones urbanas de Alicante y de sus manifestaciones culturales desde finales del siglo XIX¹⁴. Unos años más tarde, con un planteamiento similar pero con un registro de imágenes que comprendía a toda la comarca de L'Alacantí, el diario Información lanzó en 1998 el coleccionable semanal *Memoria gráfica de Alicante y comarca. Un siglo en imágenes* agrupado en dos volúmenes. De modo paralelo, a mediados de los noventa, Patricio Falcó y Miguel Ors firmaron un recorrido por la memoria fotográfica, desde el siglo XIX hasta la actualidad, de los edificios y monumentos de Elche, así como por la de la vida de los ilicitanos en sus diferentes facetas¹⁵.



Foto: Rafa Arjones



¹² Asociación de Fotoperiodistas de Alicante, <http://afpalicante.blogspot.com.es>. Cf. Catálogo de la exposición *FotoReporteros. Fotoperiodismo en Alicante 2013*, organizada por la Diputación de Alicante y la Asociación de Fotoperiodistas de Alicante, así como ediciones anteriores de *FotoReporteros* realizadas desde el año 2002. Otra exposición de fotoperiodismo a destacar es *Del morado al negro. Violencia de género a través de la prensa gráfica alicantina 2007-2012* realizada en el Museo de la Universidad de Alicante en 2012, comisariada por Ángel García Catalá. Para una aportación reflexiva sobre el fotoperiodismo en Alicante se puede consultar el artículo de Ana Tallés, "Fotoperiodismo en Alicante: realidad actual de los fotógrafos de la realidad" en *Canelobre*, nº 61, 2013, págs. 257-273.

¹³ Los fondos gráficos del Archivo Municipal de Alicante, por ejemplo, albergan los legados familiares de Senante-Lamaignere y de Francisco Ramos Martín, ambos de las primeras décadas del siglo XX. Cf. <http://www.alicante.es/archivo/>

¹⁴ *Memoria gráfica de la ciudad de Alicante*, (Dir: Moreno Sáez, F. y Mateo Martínez, C.). 2 vols., Ayuntamiento de Alicante y Caja Provincial de Alicante, 1990.

¹⁵ Falcó, P. y Ors, M.: *Elx. I-La ciutat*, Artelibro, Elx, 1994; Ors, M. y Falcó, P.: *Elx. II-Elx ciutadans*, Artelibro, Elx, 1995.

Vista nocturna de la Plaça d'Espanya, Alcoi. Foto: Paco Grau. Del libro Alcoi, puentes al futuro, 2014



La imagen de Alicante desde fuera

Para acabar este recorrido icónico queremos presentar, aunque sea con los trazos de un boceto, esa imagen generada por aquellos foráneos que han hecho de Alicante su tierra de acogida. Es la imagen que nos deja el viajero que permanece y al final pertenece, muy distinta de la producida por esa plétora de fotografías repetitivas, tomadas apresuradamente por turistas adocenados. Imágenes de una iconografía gregaria y sin originalidad que, al final, no es más que una prueba de haber estado aquí y del disfrute de su estancia. Dicho con otras palabras, son fotografías que surgen de una mirada fugaz que tan solo aspira a verificar con la cámara aquello que esperaba ver, a completar el consumo del lugar turístico pero sin descubrir nada nuevo.

Benidorm en 1957. Actual plaza de la Constitución: "La Casera es única".
Foto: Patty Stratton



El mejor ejemplo de estos fotógrafos foráneos lo tenemos en la figura de la norteamericana Patty Stratton que llegó a Benidorm a finales de los cincuenta y echó raíces¹⁶. Casi al mismo tiempo, el pintor Eberhard Schlotter se instalaba en Altea; mientras Rueck y Marvelli, otros compatriotas alemanes, también lo hacían en Benidorm. Todos ellos anticiparon el desembarco de artistas y fotógrafos que tuvo lugar durante los años setenta en la costa alicantina. Las fotografías de Patty reflejan una mirada curiosa y admirada de las gentes y los paisajes de un Benidorm todavía rural y pescador donde el boom del turismo estaba en ciernes. La suya es una visión distinta pero cómplice, con una sensibilidad propia y no contaminada por estereotipos que goza de la sencillez de lo que ve: de las escenas cotidianas de vida en la calle o de las vistas de las playas y el puerto. Después, al paso de los años, junto a su marido Carles Llorca y otros amigos, vivió con intensidad los acontecimientos de la transición a la democracia dando testimonio gráfico del auge del valencianismo político en la comarca de la Marina Baixa.

Por último, queremos concluir esta reflexión con la idea de que la imagen de Alicante en estos cuarenta años, tanto la que hemos llamado hacia fuera como la imagen hacia dentro, no ha sido una imagen estática ni homogénea. Por un lado, la vitalidad de la sociedad alicantina en continua transformación han exigido que las imágenes fotográficas hayan ido modulando sus códigos y su iconografía a medida que el concepto de turismo ha ido evolucionando de la monográfica versión del "sol y playa" a la de un repertorio de experiencias relacionadas con la cultura, la gastronomía, la naturaleza, etc. La fotografía ha sido reflejo del tránsito, en términos comunicativos, de una publicidad del producto a una publicidad cada vez más modelada en torno a un repertorio de valores inmateriales. Por el otro, como documento visual de los cambios del tejido social y de los paisajes natural y urbano, la fotografía ha ejercido un papel crucial, funcionando silenciosamente como creadora de identidad –con todas las precauciones sobre este término en el actual contexto de interconexión entre lo global y lo local–, de vínculo social y de memoria histórica.

¹⁶ Cf. Catálogo de la exposición *Benidorm fa trenta anys*. Fotografies de Patty Stratton, celebrada en 1988 en el Aula de Cultura de la CAM en Benidorm.

Cuando vengas, tú también te enamorarás de ella.

*¡Hola!, ya estoy en Alicante.
¡Qué playas!, ¿y sabes qué?, todavía hay mucho más...
¡Cuánto me acordé de ti cuando paseé por su casco antiguo; pintoresco, amable, divertido... miles de calificativos agradables y todavía me quedo corta.
Conoci a mucha gente y por las noches... ¡ni te imaginas el ambiente que se respira!
Es una de esas ciudades que no se puede definir; estoy segura de que cuando vengas tú también te enamorarás de ella...
Bueno, pues ya sabes, a partir de ahora quedamos en Alicante*

Ven cuando quieras

CV
ALICANTE
www.alicanteturismo.com

Imagen publicitaria con postal escrita, 2001. Estudio Gente. Fotografías: Basilio F. Martínez